

Saladito, algunas pequeñas colinas redondeadas y sin vegetación, ofrecen, en su parte superior, la arenisca descansando sobre arcilla, y ésta tiene capas muy delgadas de sulfato de cal. No fué posible ver sobre qué descansa la arcilla.

Antiguamente toda esta especie de *Delta*, comprendido entre los ríos Salado y Grande, pero particularmente las inmediaciones del Saladito, estaban infectadas de hordas salvajes. Cuando los indígenas vivían en paz con los comanches, ambas naciones pasaban por estos puntos, para ir á hacer sus escursiones hostiles hasta Vallecillo. Muchas cruces sembradas á lo largo del camino, manifiestan los asesinatos que allí cometieron.

La *Gobernadora* parece que allí ocupa toda la superficie del terreno, y se nos ha asegurado que su presencia acaba con el tiempo, por destruir la mayor parte de la vegetación que la rodea. Este hecho no es sin fundamento, porque lo hemos visto raro, pero en pleno vigor, en tierras eminentemente fértiles, en las que llegando á ser abundante la *Gobernadora*, acababa por destruirlo todo. Solo la teoría de los abonos nos podrá explicar este fenómeno; y no dudamos que la ficeología vegetal nos pueda demostrar en las exudaciones escrementales de sus raíces, alguna sustancia contraria á la prosperidad de un gran número de vegetales.

El arroyo del Saladito es ancho y profundo: está espuesto á grandes crecientes, pero algunas veces se le pasa en ciertos parages á pié enjuto. Su lecho reposa enteramente sobre bancos de arenisca, en los cuales se encuentra diseminado hierro. En varios puntos presenta cavidades profundas, en las que se conserva el agua todo el año. No lejos del paso, se reúne al río Grande.



AGOSTO 13.

A CIUDAD GUERRERO, (ANTES REVILLA.)

La arenisca seguía como ayer, pero era mas deslizable y cortada en arroyos, como consecuencia de su posición en el vértice del *Delta*. La vegetación se reducía al *Zygophyllum resinatum*, á una especie de mesquite, de frutos dulces y purgantes, á la tuna ó *Cactus carpopalcom*, á un *Rhamnus*, cuyos frutos, no maduros, pueden teñir de amarillo, y á una pequeña *Composita* de flores amarillas, empleada por las mujeres del país como un emmenagogo.

Revilla, ciudad del Estado de Tamaulipas, no debe considerarse sino como los cimientos de una pequeña villa bastante regular, situada sobre una colina que desciende al río Salado, compuesta de hermosos bancos de arenisca abigarrada. Las casas son en la mayor parte formadas de esta misma sustancia: los jacales ó chamacueros solo se encuentran en las estremidades de las calles en el exterior de la ciudad.

Las calles son rectas, muy arenosas, no empedradas, y trazadas sobre un suelo muy desigual.

El río Salado suministra á la ciudad aguas potables, muy superiores á las del río Grande. Se asegura que nace en las inmediaciones de la sierra de Santa Rosa, en la localidad conocida bajo el nombre de Puerto de. Su caja, ántes de perderse en el río Grande, es poco mas ó ménos tan ancha como el Arve, ántes de su reunión con el Ródano. Su profundidad es muy variable, y su curso está interrumpido por pequeñas cascadas que aceleran la velocidad de sus aguas. Estas cascadas ó saltos están formados por

las capas gruesas de arenisca abigarrada, que atraviesan el río en forma de escalera.

La arenisca de que hemos hablado, es la roca dominante en todas las cercanías del río y de Revilla. Entre ellas arman capas de *Liguita* hasta de dos pies de grueso: tambien se encuentran capas de arcilla plástica, de calizas de conchas, con hermosas petrificaciones marinas. En otro lugar se hablará de toda la formacion mas detenidamente.

Al salir de Revilla, por el lado del S., se ve una pequeña escavacion en la capa de *Liguita*: ésta es un excelente combustible; pero á pesar de esto, preocupaciones que no han podido vencerse, han hecho que quede sin objeto el trabajo que se comenzó; cosa tanto mas notable, cuanto en las inmediaciones de Revilla no abunda la madera para el combustible.

AGOSTO 15.

AL RANCHO DE SALINILLAS.

Con objeto de acelerar nuestra marcha, pasamos á la márgen derecha del Salado, en la tarde del catorce. La mañana del día de hoy, al salir el sol, vimos nuestra caballada en la márgen opuesta donde habia pasado la noche por causa de los pastos. Cuando los caballos se tiraron al agua, sea por la imprudencia de los soldados que los hicieron precipitarse en un remolino, ó sea porque se amontonaron unos sobre otros, el resultado fué que se ahogaron doce en el momento que entraron. En ménos de dos horas salieron todos los cadáveres á la superficie de las aguas.

Seguimos nuestra marcha hasta el rancho de Salinillas, situado á cuatro ó cinco leguas de distancia, é inmediato á un arroyo del mismo nombre.

El aspecto del pais era enteramente parecido al anterior; sin embargo, se observaban ménos arroyos, y entre los árboles que vimos notamos una *Leguminosa*, llamada *Ebano* por los habitantes del pais.

AGOSTO 16.

A LA VILLA DE MIER Ó CANTARO.

Distancia, siete leguas.—El camino está cortado por cuatro arroyos principales: todos tienen sus nombres particulares.

Mier, pequeña villa, cuya poblacion ascendia en 1828 á 2821 habitantes, tiene buenas construcciones; pero los vientos que allí reinan, lo mismo que en Laredo, y el polvo que levantan, la hacen muy desagradable. Esta villa no es triste: los habitantes son industriosos, y en casi todas las casas se ven constantemente ocupadas á las mugeres, en tejer zarapes y colchas que gozan de una reputacion justamente merecida. Las casas son casi todas hechas de arenisca: las calles no están bien alineadas. Los agricultores no poseen ningunas tierras de riego: sus labores son todas de temporal, situadas sobre las orillas del río Grande, y espuestas por consiguiente á ser destruidas por las crecientes. Mier está construido enteramente sobre un terreno de arenisca: en el arroyo que corre junto á la poblacion, están perfectamente al descubierto sus capas.

En Mier está establecida una pequeña tribu de indígenas, que se parecen en todo á los carrizos; pero á pesar de esto, son conocidos bajo el nombre de garzas. Todos hablan perfectamente el castellano, y han conservado ademas su idioma particular que difiere enteramente del de los carrizos. Su

gefe, así como la mayor parte de los otros individuos, son nativos de Mier: no han conservado de la vida salvaje, sino la costumbre de andar desnudos, y el gusto de andar por los bosques á donde van á cazar. El capitán de esta tribu, asegura que en ella sola se encuentran ochenta y nueve hombres capaces de tomar las armas, y que la mayor parte de ellos tienen sus cabañas dentro de la misma villa. Dice también que hay dos naciones de carrizos muy parecidas á la de los garzas, pero que son enteramente diferentes de ella. Estas dos naciones, confundidas en el país bajo el nombre de carrizos, tienen lenguas muy diversas; y los garzas, que han reconocido esta diferencia, distinguen á los carrizos que viven en las cercanías de Camargo, con el nombre de *Yué*, de los que viven en las inmediaciones de Laredo, á quienes llamaban *Yemé*.

Todas estas diferentes naciones nómades, el día de hoy enteramente civilizadas, viven dentro de nuestros pueblos, y conservan un odio implacable á los comanches, contra los que han sostenido la guerra algunas veces. Entre ellos viven en paz, y se visitan mutuamente para celebrar sus fiestas.

AGOSTO 17.

A CAMARGO.

Distancia, ocho leguas.—A medida que avanzábamos, mirábamos aumentarse la población: sobre ámbas márgenes de río Grande se ven muchos ranchos. En el espacio que recorrimos el día de hoy, y particularmente junto á los ranchos, contamos mas de treinta cruces. Al principio creímos ellas indicaban los asesinatos cometidos por los ladrones; pero des-

pues supimos que muchas eran muy antiguas y pertenecían á los asesinatos cometidos por los comanches, y otras eran puestas por los rancheros, quienes tienen la costumbre de enterrar á sus parientes á la orilla del camino y al pié de un árbol.

La misma formación geológica se extiende hasta Camargo, sin mas variación que la de haber la tierra vegetal, y la arenisca estar ménos al descubierto: hay mucha arena, y la superficie del terreno está muy cortada por pequeñas cañadas.

El río de San Juan, situado junto á Camargo, es tan ancho, por lo ménos como el río Salado: sus aguas son poco corrientes, y van á reunirse al río Grande, como á dos millas de Camargo. Su caja es ancha y muy profunda, y sus crecientes súbitas elevan la superficie de sus aguas hasta la entrada de la villa, es decir, como treinta piés sobre su nivel ordinario. Se asegura que es el mismo río que pasa por Salinas, y que viene desde Parras, no léjos del bolsón de Mapi-mí. Para facilitar el paso, se encuentran una *Piragua* y un *Chalan*.

Camargo, cuya población es casi la misma que la de Mier, cuenta 2,800 y algunos habitantes. Allí se ve la misma industria manufacturera, generalmente mas aplicación á la agricultura, y sobre todo, á la arriería. Las calles no son muy regulares, y se observan ménos construcciones de piedra que en Mier ó Revilla. La misión de Camargo ha resistido á las intemperies revolucionarias: tres religiosos del órden de San Francisco se ocupan de la conversión de los diferentes indígenas, y á los que dedican para los trabajos de la campiña. Sobre la márgen izquierda del río de San Juan, las casas que hacen parte de Camargo, están habitadas por indígenas, cuyos antepasados estuvieron convertidos. Vemos, con placer, que se dedicaban cuidadosamente á la agri-

cultura, y á lo poco que se sabe en estos países de tintorería. Han abandonado enteramente la vida nómada; se casan entre ellos; se han mezclado con los habitantes criollos, y la pasan bastante bien con los productos de sus trabajos. Los indígenas ambulantes que mas frecuentan esta villa, son los carrizos *Yué*, que aun recorren los desiertos sin abandonar sus lugares habitados. No pudimos, en nuestro tránsito por Camargo, tomar notas de estos salvages cristianos, porque estando para celebrar una fiesta, á la que habian convidado á varios ancianos garzas, se habian ido á cazar para tener que darles de comer. Es cierto que con los garzas solo se entienden por señas ó hablando el castellano, pues que su idioma está enteramente limitado á su tribu.

Camargo y todas las villas situadas en las inmediaciones del rio Grande, han decaido de su antiguo esplendor, particularmente Camargo, en donde solo se cuentan á la fecha 25,000 cabezas de toda especie de ganados: pagaba en otro tiempo toda su jurisdiccion 40,000 pesos anuales de diezmo. Muchos particulares han construido sus casas de adobe: los mejores agostaderos están al otro lado del rio Grande, entre éste y el rio de las Nueces. Antes de las guerras que en estos países han hecho los salvages, todas estas villas tenian muchos ranchos entre los dos rios que acabamos de entrar, pero aquellos los destruyeron. La poblacion ha disminuido sensiblemente durante estas invasiones hostiles, y las emigraciones que las han sucedido, han contribuido poderosamente para disminuir la riqueza del pais. Matamoros fué fundado como un rancho por los vecinos de Camargo y de Reinosá: á la fecha es un puerto que ha atraido numerosos habitantes, y cuya poblacion es acaso mayor que la de todas las villas circunvecinas.



AGOSTO 18 Y 19.

A REINOSA.

Distancia, quince leguas.—Salimos muy tarde de Camargo, y fuimos á pasar la noche en los ranchos del Tepehuage, á doce millas de aquella villa. Observamos mas verdura: una lluvia habia refrescado la atmósfera, y los bosques comenzaban á tomar el aspecto litoral. Los bosques bien sombreados abundaban en pantanos, y los terrenos están espuestos á grandes inundaciones periódicas. El terreno está revestido de una gruesa capa de tierra vegetal, compuesta de arena y de los despojos de los vegetales. Esta es una tierra muy nueva, que en ciertos parages cortados por cañadas, solo tiene algunas pulgadas de espesor. Parece que la vegetacion no es muy antigua en algunos parages de estos países; y á no ser por los torrentes que cortan y destruyen el terreno, el grueso de la capa vegetal que cubre las de arenisca, podria hacer una especie de medida, por la cual se reconoceria la antigüedad de la presencia del reino vegetal en estos desiertos, aun estériles en gran parte.

Diversos ranchos, reunidos en pequeños pueblitos, abundan sobre el camino: los de Morillos y de Reinosá la antigua, están habitadas por pastores.

Las plantas que se encuentran sobre este camino, son de naturaleza propia para resistir la seca. Los mesquites y varias especies de *Leguminosas*, son arborescentes: sus raices son grandes, de manera que pueden absorber la humedad de la tierra á profundidades considerables. Las otras plantas, ó viven en derredor de los pantanos y su número es muy pequeño, ó están dispersas en los bosques, y solo vegetan en tiempo de lluvias. Las que resisten á la sequedad del Estío, son plantas grasas como el *Cactus*.

Reinosa, cabecera del Departamento del Norte del Estado de Tamaulipas, es una pequeña villa, cuya población asciende á cerca de 3,000 habitantes. En sus inmediaciones, el campo conserva su verdura la mayor parte del año; porque el río Grande, en la época de sus inundaciones, forma en él diferentes lagos sobre sus orillas. Estos lagos, que llaman en el país, *esteros*, renuevan sus aguas anualmente, y la conservan comunmente hasta la época de las nuevas inundaciones. Hemos visto esteros de una profundidad considerable, y anchos como de media legua.

Las calles de Reinosa son poco regulares, y esta villa en nada es superior, por lo que hace á las construcciones, á las otras de que hemos hablado.

AGOSTO 20 Y 21.

A MATAMOROS.

La distancia de Reinosa á Matamoros, está graduada de veinticinco á treinta leguas, pero no creemos pase de veinte.

Salimos de Reinosa y pasamos la noche en el rancho de la Mesa: el 21 seguimos nuestra marcha por los de Guadalupe, y llegamos á Matamoros. Esta última parte del camino es muy espuesta á las inundaciones, y casi intransitable en tiempo de lluvias.

Matamoros está situada sobre la márgen meridional del río Bravo del Norte. Su latitud es 25° 52' N. Su longitud 6^h, 30' 10" (1), y su altura sobre el nivel del mar es de varas. Sus calles son anchas y tiradas á cordel. Las casas son todas de ladrillo; y las pertenecientes á

(1) Al O. del meridiano de Greenwich.

extrangeros, están construidas poco mas ó ménos como las de los Estados-Unidos del Norte. Se encuentran todavía muchas casas de adobe, y jacales aun en la plaza principal. El piso es desigual.

No hace muchos años que Matamoros, conocido bajo el nombre de Congregacion del Refugio, era puramente formado de dos ó tres ranchos, y los terrenos eran propiedad de un particular, el que hasta hoy día está en pleito con el gobierno, que dispuso de él sin su consentimiento (segun dicen), y exige su valor. La población se ha formado de vecinos que han venido de las villas situadas sobre el río Grande; de algunos de Nuevo-Leon; de comerciantes franceses, americanos é ingleses, ó irlandeses, venidos la mayor parte de los Estados-Unidos, y de vagamundos.

Frecuentemente el río Grande sale de Madre: en Laredo, como sus orillas son muy elevadas, no hace muchos daños; pero en Camargo, y sobre todo el camino de esta villa, alimenta con sus inundaciones todos los esteros que están á sus orillas, ademas de los muchos terrenos que aniega. A pesar de todos los perjuicios que puede producir este río, á él debemos la fundacion de Matamoros, una de las primeras villas fundadas despues de la independencia.

DICIEMBRE 14.

AL BRAZO DE SANTIAGO.

Distancia, doce ó trece leguas.—Todo el camino es generalmente plano: en tiempo de lluvias, y particularmente en la época de las crecientes del río Bravo, es de difícil acceso.

De Matamoros al rancho de la Burrita, habia una distancia de ocho leguas; y en este tránsito se encuentran los tre-